

EL FMI
ENVIA EL CREDITO

Aclaran: "Finalmente
conseguimos cambio"



DNI FRANCES

Su mayor inconveniente
consistiría en que hay que
gestionarlo en París

Sátira/Gate II

el desperdicio

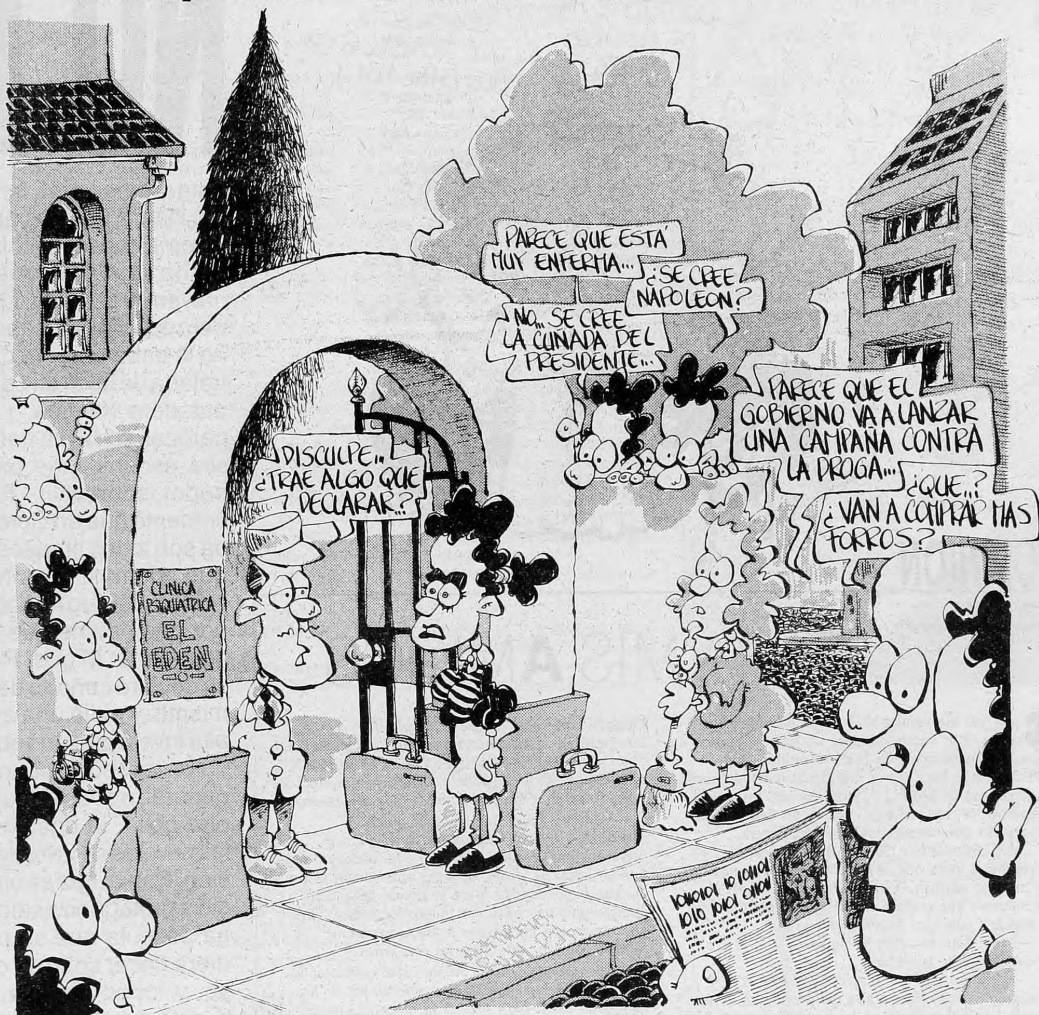
Nº 199— Sábado 3 de agosto de 1991

SEGURIDAD EN LOS TRENES

Dice Menem:
"Estamos en el
mismo vagón,
y sin paracaídas"

SOBRE LA INCLUSION
DE PIOTTI

Dice Duhalde:
"Queremos garantizar
una buena elección,
o al menos
un buen rating"



AMIRA EN EL PAIS DE LAS MARAVILLAS



OPINION

Por el Prof.
Sócrates Mosquito

PARA MIS AMIGOS

Cada vez me resulta más difícil escribir estas notas. Por suerte, empecé un taller literario con la famosa escritora María Romilda: sus talleres están para servir a la producción de obras que cubran de gloria. Ya está leyendo mi primer ejercicio; se trata en este caso de un documento reservado que obtuve desde la presidencia.

...Si, la llamamos Coca, con mayúscula, y trabajamos para que se extienda su consumo, que es nuestro negocio. Y respaldamos a nuestro presidente, que trabaja sin descanso por nosotros y por la Coca, que es sentir de verdad.

—Muy flojo lo suyo, Mosquito.

—Si, María Romilda?

Galarza fuese acusada por ejemplo de narcocántico, bastará con que emita su tradicional "¡¡¡GALOPEEEEEEEEEEEEEEEEEEEEEEERAAAA!!!", ante el cual los periodistas retrocederán espantados y no volverán a ocuparse nunca más del asunto.

—Vamos a tener que trabajar mucho, Mosquito, lo suyo todavía no funciona. La literatura implica un cuidadoso equilibrio: no hay que molestar al lector, de cuya aprobación al fin y al cabo dependemos. Y no se olvide de que en nuestro país hay cada vez menos lectores... ¿Por qué no prueba entrevistar a algún personaje famoso, de esos que inspiran confianza?

—Señor Fuego, ¿no se siente usted orgulloso de que personas tan importantes quieran poner las manos en usted para probar la inocencia de sus allegados?

—No, profesor; la verdad, estoy harto de que todo el mundo ande queriendo ponerme las manos encima como si yo fuera una batatana cualquiera. ¡Yo soy un tipo serio, vengo acompañando a la humanidad desde la prehistoria! Cuando se queman con leche, ven una vaca y lloran: después de mí, ¿qué les va a quedar?

—Todavía le falta, Mosquito, no pretenda quemar etapas. Mire, cuando yo viajé a España a recibir el Premio Cervantes...

—Eso, María Romilda: ¿no es cierto que en España la literatura es más directa y testimonial, y alcanza efectos más contundentes?

—No hay que copiar modelos extranjeros: la literatura argentina es recatada, discreta, intimista. Y yo, como decía Borges, trabajo para mis amigos y para mitigar el paso del tiempo.

NO HAGAN OLAS

Esta semana el tema del Narcogate nos tuvo locos a todos. Pati hablaba con Mosquito creyendo que era Toul, pero además Mosquito no le daba bola, ya que trataba de lavar su computadora Xantipa, y al parecer cada día necesita escribir más para poder sobrevivir. Toul comentó que en Córdoba son todos limpios, y que además él es Napoleón, así que no había por qué pedirle que dibujase nada. Miguel Rep se declaró cuñado de sí mismo, y pidió una amplia investigación sobre quién le robó el piano al general, o sobre alguna otra cosa, le encantan las novelas de investigación. Daniel Paz se ofreció a protagonizar alguna película que se pudiera hacer sobre el caso, y todos nos dimos cuenta de que tenía un brote de soja. Guarnerio pidió ser internado en alguna clínica de Europa, en la que lo dejaran actuar y pasar la gorra en francos suizos o marcos alemanes. Rudy insiste en declarar que este caso no afecta su buen seudónimo y honor. Y encima, hacemos esto.



GRUPO DE FAMILIA, O VICEVERSA

Por Carlos Guarnerio

Los alrededores de la clínica eran un enjambre de periodistas, influencers y curiosos. Un asesor del Presidente me decía al oído:

—Por suerte la población se mantiene relativamente indiferente. Nuestras encuestas sobre este problema revelan que todavía más de un 20 por ciento "no lava ni contesta". Simultáneamente hablando al otro oído un allegado a Amira sinceraba:

—Ella interpretó mal la propuesta de Menem. Creyó entender que decía "Argentina, levántate y lava".

Cerca de ellos, un operador del oficialismo reflexionaba en voz alta:

—Primer Emir, después Amira... No se pudo desdoblar el aguinaldo, pero al menos se logró desdoblar el problema familiar.

En ese momento, a través de los medios, cobraba cuerpo la opinión de Alfonsín:

—No fue motín, fue lavado —se aseguraba que había dicho.

—Lo que le envidiamos políticamente a Alfonsín —replicaba el operador del oficialismo— es que su esposa es hija única.

Aproveché su cercanía para preguntarle si consideraba posible que Amira pudiese atender contra Menem.

—Kelly afirma que está armada con valijas de grueso calibre —me respondió.

Fue entonces que los curiosos también se hicieron oír.

—Amira no está en la mala, está en la maleta —ironizó uno de ellos, cuando otro razonaba sobre el estado de salud de la ciudad presidencial:

—En este país —decía— a los influencers que se complican judicialmente no se los detiene, se los interna.

De pronto cruzó entre nosotros Ibrahim Al Ibrahim. Frente a toda la requisitoria periodística, se limitó a repetir las únicas dos frases en castellano que maneja.

—Ahí va la bala. Lava la plata —dijo una y otra vez.

Volví a conectarme con el influente asesor presidencial para consultarlo sobre la actitud actual del juez Garzón.

—Está muy sugestionado desde que la jueza Cubría lo grabó. Ahora toda comunicación, ya sea oral o por escrito, la empieza con "1, 2, 3, probando".

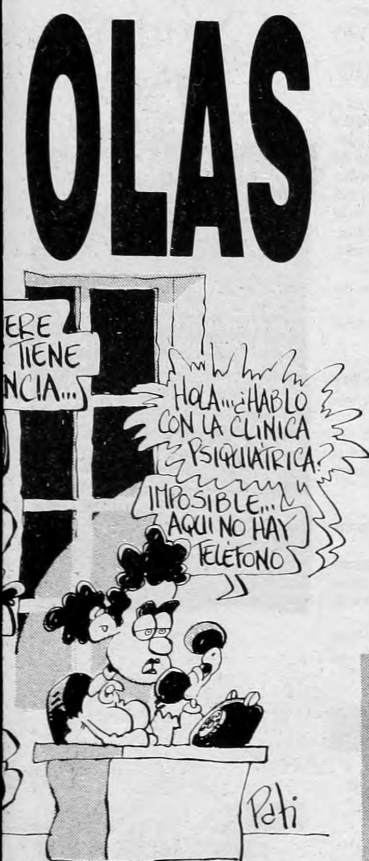
—La jueza Cubría demasiado —se entrometió uno de los curiosos.

—No, Cubría es el apellido de casada —replicó el influente.

Ya me iba. Me despedí y justo en ese momento este asesor me confió casi susurro.

—Esta cuestión al Presidente lo tiene obsesionado. El otro día quiso empezar un discurso diciendo "hermanos y hermanas", pero le salió "cuñados y cuñadas".





GRUPO DE FAMILIA, O VICEVERSA

Por Carlos Guarniero

Los alrededores de la clínica eran un enjambre de periodistas, influencers y curiosos. Un asesor del Presidente me decía al oído:

—Por suerte la población se mantiene relativamente indiferente. Nuestras encuestas sobre este problema revelan que todavía más de un 20 por ciento “no lava ni contesta”. Simultáneamente hablándome al otro oído un allegado a Amira sinceraba:

—Ella interpretó mal la propuesta de Menem. Creyó entender que decía “Argentina, levántate y lava”.

Cerca de ellos, un operador del oficialismo reflexionaba en voz alta:

—Primer Emir, después Amira... No se pudo desdoblar el aguinado, pero al menos se logró desdoblar el problema familiar.

En ese momento, a través de los medios, cobraba cuerpo la opinión de Alfonsín.

—No fue motín, fue lavado —se aseguraba que había dicho.

—Lo que le envidiamos políticamente a Alfonsín —replicaba el operador del oficialismo— es que su esposa es hija única.

Aproveché su cercanía para preguntarle si consideraba posible que Amira pudiese atentar contra Menem.

—Kelly afirma que está armada con valijas de grueso calibre —me respondió.

Fue entonces que los curiosos también se hicieron oír.

—Amira no está en la mala, está en la maleta —ironizó uno de ellos, cuando otro razonaba sobre el estado de salud de la cuñada presidencial:

—En este país —decía— a los influencers que se complican judicialmente no se los detiene, se los interna.

De pronto cruzó entre nosotros Ibrahim Al Ibrahim. Frente a toda la requisitoria periodística, se limitó a repetir las únicas dos frases en castellano que maneja.

—Ahí va la bala. Lava la plata —dijo una y otra vez.

Volví a conectarme con el influente asesor presidencial para consultarlo sobre la actitud actual del juez Garzón.

—Está muy sugestionado desde que la jueza Cubría lo grabó. Ahora toda comunicación, ya sea oral o por escrito, la empieza con “1, 2, 3, probando”.

—La jueza Cubría demasiado —se entrometió uno de los curiosos.

—No, Cubría es el apellido de casada —replicó el influente.

Ya me iba. Me despedí y justo en ese momento este asesor me confió casi susurrando.

—Esta cuestión al Presidente lo tiene obsesionado. El otro día quiso empezar un discurso diciendo “hermanos y hermanas”, pero le salió “cuñados y cuñadas”.



A hora que frente a las pantallas porteñas la muchedumbre se ha embelesado con las andanzas de ese maleante británico, Robin Hood, es bueno recordar a un forajido popular patrio. Nos referimos a ese que, siguiendo los pasos del chaqueno *Mate cocido*, deshizo entuertos y favoreció a minusválidos, nos referimos, es claro, a Café con leche Viamonte. Federico Viamonte, tal su verdadero nombre, tuvo a mal nacer en una zona muy pobre de los Estados Unidos: Argentina. Y dentro de la Argentina, en la desfavorecida provincia de Salta. Allí, luego de infructuosos intentos por ganarse la vida como astronauta, decidió traspasar los límites de la ley, ya que no la de gravedad, la de los códigos penales. Hoy, Café con leche Viamonte ocupa el neblinoso lugar del mito: sus detractores lo acusan de haber sido un espía de Santiago del Estero y sus seguidores son muy pocos.

Los pasos de este forajido no se reconstruyen en las crónicas policíacas, sino en las coplas puebleras, en las anécdotas de madrugada y en el diario íntimo de la Marquesa Pedraza, oligarca dueña del principal sustento de Salta, sustento que aún hoy permanece desconocido.

Dicen en Salta que los payadores le tenían mala voluntad a Café con leche, puesto que con sus continuas andanzas los obligaba a trabajar y a hacer algo más que repetir el *Martin Fierro*. De ahí esa agresiva copla que los choferes de micros salteños recitan para deleite de sus pasajeros:

"Café con leche no asalta al rico pa'darle al pobre. El no es de plata, es de cobre. Café con leche, de malta."

Sin embargo, tengo para mí que Viamonte resultó el forajido popular clásico: robaba y escuchaba a Bach.

Su principal enemigo, la pareja que fue a Viamonte lo que Chirino a Moreira, el inspector Gerard al Fugitivo, Batman a Gatúbela, ostentaba el rango de cabo y el apellido Ladillo. No son pocos los que estiman que en el afán con que Ladillo persiguió a Café con leche había algo más que el rigor de la ley, quizá cierta atracción, o ver una parte de él en el forajido, y otros recovecos que no pudo ver en terapia, interrumpida por el bajo salario policial.

El primer encuentro entre Ladillo

LA VIDA DE VIAMONTE

Por Berni Danguto

y Café con leche se produjo en la pulpería El gallo verde. Café con leche, disfrazado de negrita vendedora de velas, estaba esperando el momento para atracar la caja registradora. Ladillo también se había camuflado: fingía ser un aguatero. Todo mundo en la pulpería se dio cuenta de que aquellos dos eran el maleante y el policía, los dejaron solos, frente a frente. Pero ninguno de los dos quiso dar a conocer su identidad y se alejaron, Café con leche gritando: "Vela, velita, para la nochecita". Y Ladillo rimando: "Aguita del aguatero, pa' refrescar el garguero".

Con el tiempo volvieron a encontrarse en la barranca de Yesta. En esa ocasión, Ladillo sorprendió a Viamonte usando unos yuyos de letrina. Ladillo lo apuntó y Viamonte le dijo: "Así no se mata a un criollo". Ladillo se quedó pensando. Al fin y al cabo, Viamonte pertenecía a su misma clase social, tenía su misma piel y no era su enemigo, el enemigo era el imperialismo inglés y yanqui, la patria financiera y los oligopolios. Pero de pronto sintió un retraso en la conciencia y volvió a situarse apuntado a Viamonte, que había aprovechado para ubicarse en posición más digna.

¿Qué había hecho Café con leche hasta ese momento, qué atentados contra el orden serían rubricados en Barranca Yesta con su muerte o la de Ladillo? Bien. Viamonte había

asaltado la zafra de Raimundo Baches Toré y alzándose con toda la producción de azúcar. Su intención era distribuirla entre el campesinado pobre: acertó en el contenido, pero le falló el envase. A falta de bolsas o sobrebicos, Viamonte distribuyó el azúcar arrojándola a puñados contra las puertas de las casas, y los granos que no se llevaba el viento, se mezclaban con la espesa tierra salteña, inutilizándose. Otro tanto le sucedió con sus robos de leche y mazapán, y en cuanto se decidió a caer sobre la fábrica de bolsas de polietileno, la policía lo estaba esperando en la puerta y debió huir.

Dícese también que, en la década del 60, Viamonte politizó a full sus audaces acciones, pero siempre a contrapelo de su marco real. Es memorable la vez que, subiéndose al tren interprovincial, ganó la máquina, apuntó al maquinista y le ordenó desviar el tren hacia Cuba. O cuando subido a la copa de los árboles, como el barón rampante, intentaba despistar a la policía imitando el chillido de los monos africanos igual que los guerrilleros independentistas del Congo belga. Pero el golpe que le valió la fama y el apodo, el asalto al Cafetal de Nescui, fue realizado con absoluta precisión. Para ese atraco, Café con leche estudió durante dos meses geometría con una profesora particular, refrescó matemática con un semestre en la noc-

turna y se hizo amigo de un geógrafo. Cebado con el estudio, a punto estuvo de largar todo para meterse a universitario, pero estaba hecho para hacer la historia, no para estudiarla. La idea de Viamonte era entrar al Cafetal por un túnel que atravesara el monte, vadear los plantadíos de tuna, rebordar el sembradío de papaya y salir corriendo. El café lo iban a transportar en una taza gigante subida al camión del Mango Peralta Imeola. Sin embargo, cuando finalmente dio el golpe, descubrió que el cafetal era un camoufflage del dueño, Saravia Nescui, para beneficiarse con los subsidios que el gobierno otorgaba a los exportadores de café; el verdadero negocio de Saravia era un burdel de vicuñas. Viamonte, por razones obvias, no podía denunciarlo... ¡Había perdido un año preparando el golpe y el botín no existía! Saravia le ofreció un puro y Viamonte se resignó a aceptar la hospitalidad del establecimiento.

Hasta aquí, el nudo de la vida de nuestro protagonista, ahora estamos en el desenlace: frente a frente con Ladillo.

Ladillo desenvaina el facón y lanzándose, grita: "Viamonte...".

Café con leche lo esquiva y va a dar contra una zarza. Es una zarza ardiente, se quema pero no se consume. ¿Qué ocurre? Un anciano de luenga barba se acerca hacia los dos contendientes con una piedra en sus manos. En el borde superior de la piedra, como la marca de una camisa, dice: "No matarás". Ladillo suelta el facón y exclama: "¡Tata Dios!" Viamonte aprovecha y le abre el estómago.

—No es Dios —dice Viamonte al moribundo—, es Moisés, gil.

—Claro —dice el viejecillo—. El señor jamás vendría a Salta, no hay una hotelería acorde, no hay infraestructura.

El cabo dice antes de morir: —Yo sabía que la religión era el opio de los pueblos, pero esto parece de LSD.

Y muere.

—¿Qué hace usted acá? —pregunta Viamonte a Moisés.

—Hace mucho tiempo que presenté los diez mandamientos, es lógico que los hayan olvidado: es hora de una segunda edición.

—Nadie lo escuchará, Moisés —dice Viamonte—. La gente no quiere más impuestos.

—Hijo —dice Moisés a Viamonte—. Como todos los grandes forajidos, tienes una oportunidad de hablar cara a cara con un enviado del Señor, ¿qué quieres decirle?

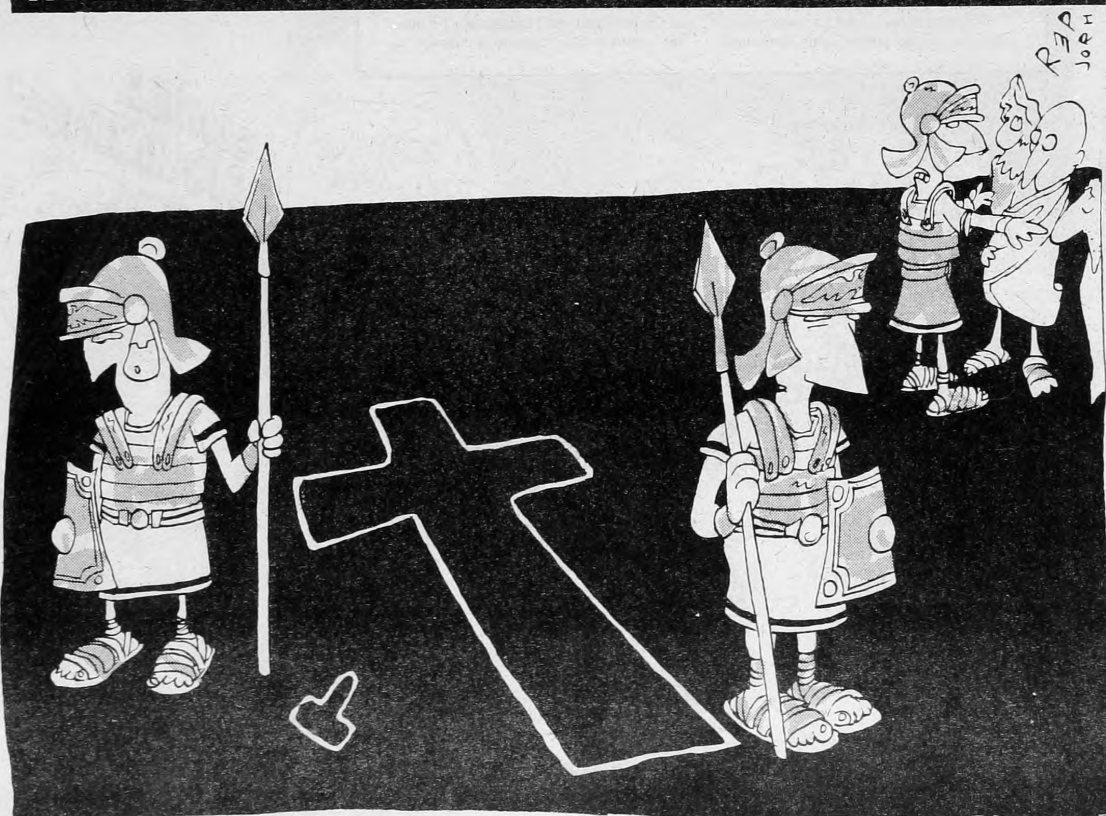
—Dígame al Señor que la próxima vez que confeccione un mundo, primero haga un borrador y corrija. Usted no sabe lo que es esto. Hambre, ricos malvados, desdicha. ¿Qué usó Dios para hacer esto, el método de la escritura automática?

Estas son las últimas palabras literales que los historiadores recogen de Viamonte. Termina así la semblanza del bandido norteño, confusa como su vida. En las escuelas rurales de Salta su figura se estudia como la de un prócer más, como la de Belgrano en Vilcapugio y Ayohuma, o la de San Martín en Cancha Rayada.



¿Usted no sabe cómo va a hacerse su agosto? Carlos Guarnieri, si. Seguirá los sábados con *Haciéndose la del monólogo en El Bululú*, Rivadavia 1350, a las 23.30, y con entrada libre. Además seguirá en "Tiempo perdido", por la Rock & Pop, de lunes a viernes, entre las 20.30 y las 24, y con audición libre. Y estará en *Sátira*. Con todo esto, llegará a fin de mes. Y agosto quedará hecho... hecho setiembre, se entiende.

HUMOREP



"Sube, sube, sube la espamita..." Y esto que parece una telenovela mal escrita, continúa. ¿Qué pasará? ¿Estallarán los rencores tantos años reprimidos entre el primer actor y la primera actriz? ¿Se reconciliarán hermanos con hermanas, cuñados con cuñadas, tíos con sobrinos, padres con hijos, abuelos con secretarios, ministros con cuñados, hijos con tíos abuelos? ¿Habrá algún secreto escondido en Anillaco? ¿O en Siria? ¿Qué tendrá la famosa valija? ¿Habrá vida en el nuevo planeta recién descubierto? ¿Volverá a ganar Ronsselot en Morón y pondrá vigias de la comunidad y será destituido a los 4 minutos 20 segundos de asumir su cargo? ¿Qué querés que te regalen para el Día del Niño? Estos interrogantes y muchos más, tal vez sean develados, tal vez no. Usted, por las dudas, lea *Sátira* el próximo sábado, eh, lector.

Rudy Al Rudy